

**SE NOS NECESITA ÍNTEGRAS-INTEGROS  
Y DISPONIBLES A LA ENTREGA GRATUITA**

**Mateo 15,29-37**

**Liliana Badaloni O.P.**

**Pedagoga**

En este Adviento 2020, mi vida se está deteniendo primero en la necesidad que tenemos los seres humanos de “sentir el tiempo” (Marcos 13,33) y segundo, en la necesidad que tiene la humanidad de personas, mujeres y varones, que caminen ágiles, con visión y mirada correcta, con capacidad de escucha y con palabra convocante por su profundidad, su coherencia, su sencillez y valentía, habiendo captado que el mensaje-eje del proyecto de vida de Jesús es la compasión, (Mateo 15,29-37).

Jesús desde su compasión, alimentó a la multitud de seres humanos que lo seguían. Y los alimentó sin importarle su procedencia religiosa, su raza, su nacionalidad, sólo, con su mirada profunda, captaba la necesidad de la otra o del otro, de la multitud y buscaba cómo responderles.

“Y Jesús se compadeció” (Mateo 14,14) y desde ahí obró. Esta afirmación tendría que cuestionar nuestra existencia. La compasión como motor de nuestra vida. La compasión como experiencia que nos mueve a donar gratuitamente nuestra vida. La compasión como motivación de nuestra consagración.

Adviento es una oportunidad para dejarnos conducir ‘al monte’ donde se nos revelará Jesús, expresándonos como adquiere sentido una vida; diciéndonos que una vida se plenifica entregándola toda en el hacer el bien. También nos revelará el contexto de esa entrega: mujeres y varones necesitados de todos los pueblos y procedencia, comenzando por aquellas y aquellos con quienes convivimos.

Estos seres humanos, también aquellas y aquellos que conviven con nosotros, necesitan y buscan liberación definitiva de todo mal. También necesitan, aunque no lo sepan tan claramente de la liberación de sí mismos. Los seres humanos necesitamos y buscamos el júbilo de la liberación verdadera, liberación de todo lo que tengamos que liberarnos, para que los mudos hablen; los cojos puedan caminar; los

ciegos puedan ver; los sordos puedan escuchar y todas y todos en comunión alcancemos la equidad y la justicia y respetemos y cuidemos la casa común, el planeta.

Desde la experiencia personal de compasión, brindar, ofrecer, donar, entregar nuestra vida para el bien de todos y de todo. Consecuencia de esta entrega, será en palabras de Isaías: “Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el tullido, la lengua del mudo cantará; porque ha brotado agua en el desierto, arroyos en la estepa, el arenal será un estanque, lo reseco un manantial...” (35, 5-7).

Si, éste tiempo de Adviento es un llamado a despertar nuestra conciencia y desde esa evolución de conciencia, comprender que la fecundidad se alcanza cuando nos abrimos y nos dejamos habitar por el amor-servicio y nos donamos gratuitamente. Adviento, tiempo propicio para concretar la solicitud que leemos en Isaías: “Ensancha el espacio de tu tienda, despliega sin miedo tus lonas, alarga tus cuerdas, clave bien tus estacas;” (54,2).

Adviento, tiempo privilegiado para dejarnos fecundar por el Misterio Trascendente y su propuesta, concretada en la persona de Jesús.

Pidamos con insistencia al Dios Misterio de Vida ser dóciles a esta propuesta y permitirnos cambiar en nosotras, en nosotros, todo lo que sea necesario cambiar.

===